

590079

# Andrés Pérez Retoma Su Vocación de Dramaturgo

"Házla tú", fue la respuesta que Andrés Pérez recibió de Fernando González y Eugenio Guzmán cuando, en 1975, intentó que alguno de ellos dirigiera el montaje de "La huida". Había escrito esa obra un año antes y para el elenco ya tenía reclutado a Alfredo Castro, Aldo Parodi y Patricio Strahovsky, sus compañeros en la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile y en la compañía Teatro Urbano Contemporáneo.

Pero no siguió el consejo. Pérez creía, a diferencia de sus profesores, que le faltaba oficio —estaba en segundo año— y se la guardó, junto a otros textos respecto de los que sus maestros le habían hecho la misma sugerencia ("La madre mirando al mar desde su ventana en Tocopilla" y "Las esquinas, las calles, las embajadas y otras cosas").

Sí logró, en cambio, que Roberto Navarrete dirigiera a María Caneja, Ana González y Juan Cuevas en "Las del otro lado del río" en 1976. Y sí se atrevió a debutar con una obra escrita por él en 1977 ("Un circo diferente").

Veintitrés años después, el dramaturgo-director recoge el testigo. Obedeciendo el antiguo consejo de sus maestros, sube cada noche a la azotea del edificio que habita en la calle Antonia López de Bello, para dirigir —asistido por su ex esposa Rosa Ramírez— a Erto Pantoja, Manuel Peña, Ivo Herrera, Fernando Gómez, Juan José Olavarrieta y Ernesto Anacona, los seis actores que el 21 de enero estrenarán "La huida" en el festival Teatro a Mil.

Junto a "Las costureras", de Marco Antonio de la Parra (aún sin fecha de estreno), la obra integra el proyecto "El cuerpo de Chile: una mirada de dos autores", que en su vertiente audiovisual corresponde al ciclo de documentales dirigidos por Cristián Leighton que transmite Sky, y en el que no está involucrado Pérez. En el ámbito teatral ambos textos dramáticos —unificados por el trabajo direccional de Andrés Pérez— intentan develar algunas historias ocultas y silenciadas de la sexualidad de los chilenos.

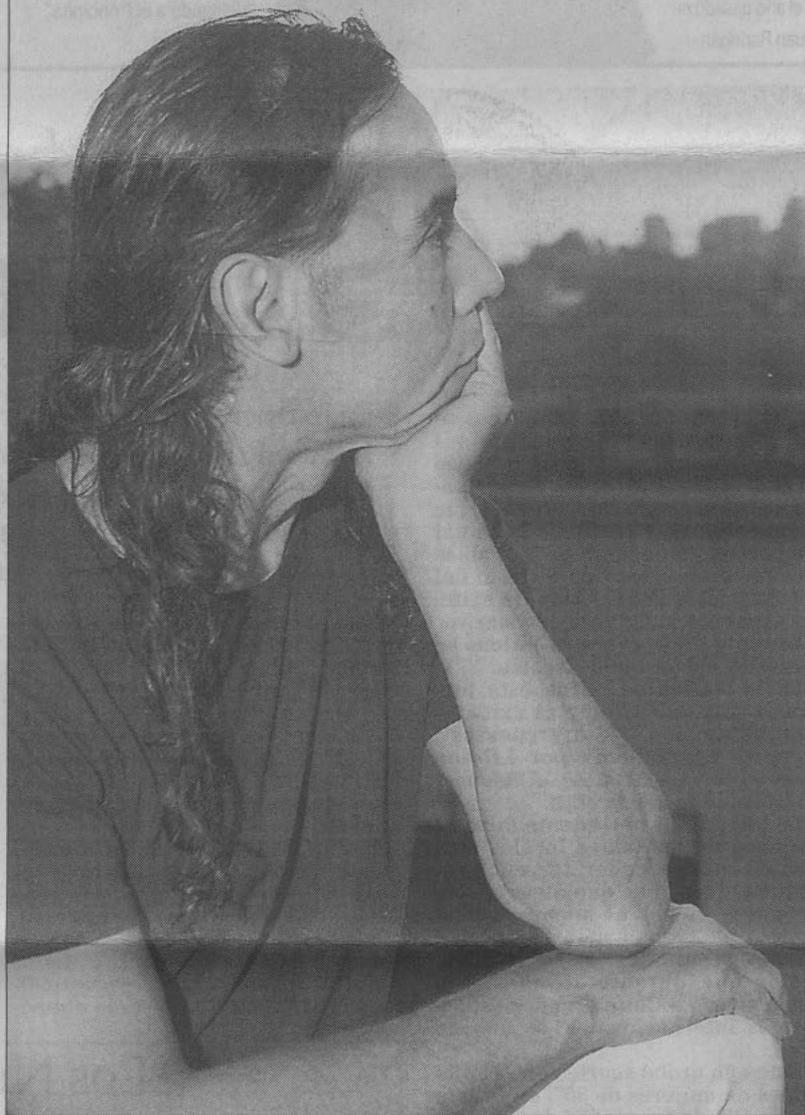
En su dramaturgia, el director de "La negra Ester" recoge un conocido relato sobre los homosexuales que, transportados en barcos, habrían sido lanzados al mar durante el primer gobierno de Carlos Ibáñez del Campo, a principio de la década del 30. "Es un réquiem por aquellos que sufrieron esa horrible *razzia*", afirma el autor.

## REENCUENTRO CON "LA HUIDA"

Unos diez trabajos inéditos de Andrés Pérez guarda el renunciado director del Teatro Nacional Fernando González en su biblioteca. Y, aunque se trata de una recopilación sistemática, allí no están catalogadas sus dos primeras obras: "Si yo digo lo que ustedes no dicen ¿qué pasa?" y "El undécimo mandamiento", escritas y representadas mientras cursaba los dos últimos años de humanidades en el liceo de Tocopilla.

La adaptación de una novela juvenil, redactada a los 16 años

- El director vuelve a sus orígenes. El 21 de enero estrenará "La huida", una obra escrita por él en 1974 y que recoge el relato sobre la persecución homosexual que habría ocurrido en la década del 30.



JOSE MIGUEL PEREZ

durante su época de seminarista, más algunos cuentos y leyendas de su etapa infantil, son los antecedentes de su inicial vocación de dramaturgo.

"Fui un niño muy enfermo. Hasta los ocho años pasé largos períodos en cama. Mi padre, que era marino, contaba historias fabulosas y yo las reescribía. Creo que de ahí me viene el talento y la necesidad de narrar historias".

¿Por qué abandonó Andrés Pérez ese incipiente oficio? "En ese momento, en que mi formación de actor y director iba paralelo a la escritura, pensé que mi voz estaba más presente que la de los personajes. Tuve una contradicción y me dije que tenía que saber más de la vida y mucho más de actuación, y que eso me iba a ayudar a meterme en la

piel de los personajes para luego traducirlos en palabras".

De mayo de 2000 data la última reescritura que Pérez hizo de "La huida". No obstante, había vuelto a leer el texto una década antes, cuando el actor Patricio Strahovsky le propuso que retomaran el suspendido proyecto. Una vez más, no aceptó la sugerencia. Pero en ese momento, asegura, decidió que alguna vez la dirigiría.

—¿Qué te pasó cuando volviste a leer "La huida"?

"Pensé que tal vez había tenido razón con mi primer diagnóstico, pero sólo en parte, porque al leerla no sentí que era mi voz la que hablaba; sí sentí que había gente viva en ese texto. Me asombré de cómo pude haberla escrito y, sin embargo, me reconocí en el contenido".

—¿Qué riesgos implica estrenar una obra con el tema de la persecución homosexual?

"Un riesgo mayor porque esta historia que, finalmente, es cuento, mito o rumor esparcido entre nuestro pueblo, va a plantear un cuestionamiento. Algunos van a decir que es mentira y otros, que es verdad. Una vez más no va a haber consenso. Y eso conlleva un riesgo, porque al hacer la obra estamos afirmando que hay muchos temas inconclusos en nuestra sociedad, frente a los cuales no se tiene una respuesta.

"También hay otros riesgos: un actor me preguntó cómo se hace de homosexual si no soy homosexual. Yo le dije si te toca hacer de Hamlet tampoco eres hijo de rey. Simplifica el problema".

"Es bueno que el acercamiento a la homosexualidad pase por el conocimiento de sus mundos, y eso implica comprender, desde el otro y desde uno mismo, lo que significa un modo de vida distinto. Con este trabajo afirmamos ciertas intolerancias, ciertas incomprendiones. Es un riesgo menos concreto que si estuviéramos subidos en un trapecio; es más individual y emocional".

—La obra no sólo relata la persecución que habría ocurrido en aquella época. El autor, que también es personaje, narra los acontecimientos desde su condición homosexual. ¿Eres tú el que, en un gesto testimonial, asume esa voz?

"En las primeras reuniones los actores me preguntaron lo mismo. Indudablemente, soy yo, pero esperé todos estos años para que, además, fuera un personaje. Joaquín —el homosexual que esconde a la pareja de homosexuales que intenta huir y que también es el autor— tiene muchas cosas de mí, pero no todas son mías. Me identifico plenamente con él y, al mismo tiempo, soy yo, pero si lo hubiera escrito otro, también me identificaría".

—Ese es otro riesgo ¿no?

"Sí. Claro que lo es".

—¿En qué sentido?

"En que todo testimonio, cuando habla de tu biografía, de tu pasado, de tus sueños, de tu futuro, implica mostrarse. Pero eso es parte de esta profesión que es pública. Yo ya asumí esos riesgos. Desaparecer en un personaje creo que es mucho más doloroso que aparecer".

—En "La huida" hay un cruce entre la historia del barco y el momento político que vivía Chile cuando escribiste la obra (1974). ¿Qué relación quisiste establecer entre ambos momentos?

"Yo escuchaba mucho que en Chile nunca había ocurrido algo parecido a lo que estábamos viendo. Quería saber si era verdad, comencé a investigar y me encontré que habíamos vivido otros intentos de derrocamiento, otras intolerancias y, entre todas las historias que conocí, ésta me interesó particularmente. Y empecé a comparar los dos instantes, a buscar las razones profundas y misteriosas para explicar todas las discriminaciones".

Verónica San Juan

## Una Huida Polifónica

Una superposición de voces y momentos históricos son los ejes de "La huida", obra con la que debutará un nuevo espacio para el teatro en Santiago. Con el nombre Bodegas Teatrales de Matucana, el galpón estatal ubicado en el número 100 de la avenida del mismo nombre (más al norte que el Garage de los '80) será ocupado por Pérez durante enero y febrero, mientras se confirma el usufructo del recinto a más largo plazo.

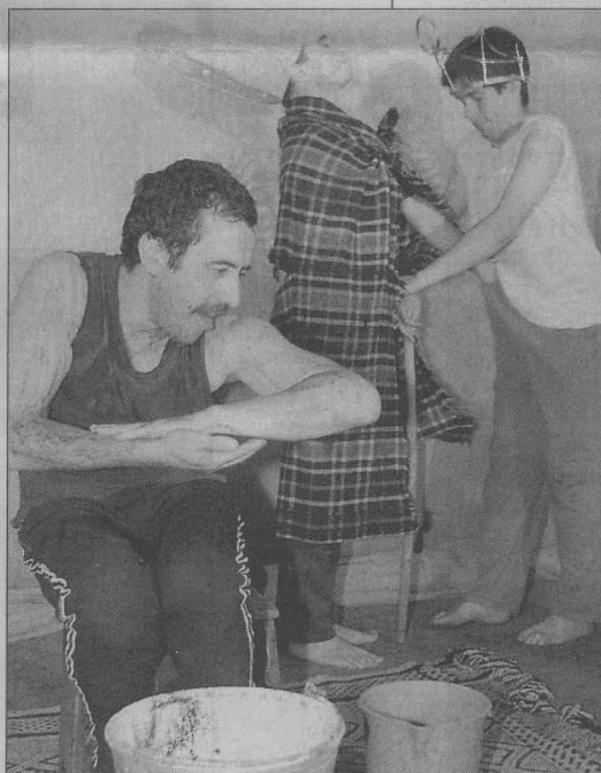
Unido al Festival Teatro a Mil, la historia de "La huida" es protagonizada por una pareja clandestina de homosexuales, que habita en algún puerto de Chile durante la época en que —como verdad no oficial— se sitúa históricamente el mito de la persecución y desaparición en alta mar de un número indeterminado de homosexuales chilenos. Tanto la solidaridad, manifestada por uno de ellos con una pareja que busca huir, como la traición están presentes en este relato.

Pero "La huida" también tiene como protagonista al autor y a los actores de la obra. Los personajes, en un trueque de voces, asumen los papeles de quien les

ha dado vida y de quienes lo representan. En una narración intercalada, el autor se encarga de contar en qué contexto conoció la historia funesta del barco —otros momentos de persecución por razones igualmente crueles— y, al mismo tiempo, rememora, desde su condición homosexual, algunos pasajes de su juventud.

En el montaje que prepara Andrés Pérez, la voz del autor será acompañada de una proyección de imágenes de la época y de testimonios de personas que entregan su versión sobre la matanza. Su propia madre —aludida en la obra— será filmada para esta proyección.

Aunque todavía no está resuelto escénicamente, la palabra que tienen los actores como personajes completa esta polifonía. En sucesivos quiebres, narrarán sus aprensiones y seducciones con la obra, lo que, según Pérez, tiene que ver justamente con otra huida: "O huyo o me quedo cuando me presentan un texto sobre homosexuales. Por qué la acepto y por qué no. Y, si la acepto, con qué miedos y con qué fortalezas", dice Pérez.



Erto Pantoja, Fernando Gómez e Ivo Herrera en una escena de "La huida", obra que Pérez estrenará en enero, en el marco del Festival Teatro a Mil.

JOSE MIGUEL PEREZ